

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".



Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

JULIO - AGOSTO - 1974

NUMERO 4 Y 5

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974

CARTA de despedida del Padre Serra

El 29 de Agosto de 1749 embarcaba en Cádiz el P. Serra rumbo hacia el Nuevo Mundo. Con ocasión del 225 aniversario de su partida dedicamos este número a la publicación de esta carta, de un valor incalculable para conocer su gran personalidad religiosa y misionera.

Escrita en mallorquín, es la primera de su vida que nos ha llegado íntegra. Se conserva en el Archivo de los Padres Franciscanos Capuchinos de Sarriá (Barcelona). En ella da un adiós de despedida a sus padres, parientes, amigos y compañeros de su pueblo.

Es como un Documento, la Carta Magna del apostolado del Siervo de Dios. Nos revela diáfano su interior, su sólida espiritualidad, su sensible amor familiar y la firmeza de su vocación misionera.

"Jesús, María, Joseph".

Charissimo amigo en Christo Jesús Pare Francesch Serra.

Esta va de despedida pues estan ya para ixir de esta ciudad de Cádiz y embarcarnos para México. El día de fixo no lo sé pero estan ya cerrats los bauls de nostros trastillos y se diu que dins 2 fins en 3 ó 4 días se posa a la vela el vaxell anomenant Villasota ab que nos havem de embarcar. Pensavem si sería mes prest. Per esto heus escriguí que per cerca 5. Bonaventura pero se es dilatat fins al present.

Amigo del meu cor en ésta hem faltan paraulas ahun que hem sobren affectas para despedirme, y para repetiros la súplica de el consuelo de mes Pares que no dupto no los faltará la sua afflictió.

"Jesús, María, Joseh".

Carísimo amigo en Cristo Jesús, Padre Francisco Serra.

Esta va de despedida, pues estamos ya para salir de esta ciudad de Cádiz y embarcarnos para México. El día fijo no lo sé, pero estan ya cerrados los baúles de nuestros trastillos, y se dice que dentro de dos, o a lo más en 3 ó 4 días, se hará a la vela el navío llamado Villasota, en el que hemos de embarcar. Habíamos pensado que fuera más pronto; por esto os escribí que para cerca de San Buenaventura, pero se ha retardado hasta ahora.

Amigo de mi corazón, me faltan en ésta palabras, aunque me sobren afectos para despedirme y para repetiros la súplica del consuelo de mis padres, a quienes no dudo no les faltará su afflictión.

Yo voldria poder infundirlos de la gran alegría ab que yo me trobo, y pens que me empeñarían a pasar avant, y nunca retroceder.

Que advertescan que el empleo de Predicador Apostólico, y máxime adjunt ab el actual exercici es lo més en que ells podian desitjar veurem constituït.

Que la sua vida com son ya tan vells, ya es molt dable y quasi precis sia breu. Y si la saben comparar a la eternidad, veuran clarament que no pot ser més de un instant. Y essent axí será molt del cas y molt conforme a la santa voluntad de Deu que fassen poca menció de la poquíssima asistencia que yo les poria fer per las conveniencias de esta vida, para merexer de Deu nuestro Señor el que si no nos tornam a veurer es esta vida, nos estiguem junts para sempre en la gloria.

Dirlos que yo no dix de sentir el no poder estar més prop de ells com estava para aconsolarlos; pero pensant també que lo primer es lo primer y que lo primer es fer la voluntad de Deu, que ninguna altre cosa per amor de Deu los he dexats. Y si yo per amor de Deu y ab la sua gracia hem som enforçat a dexarlos, del cas será que també ells per amor de Deu estiguen contents de quedar privats de la mía compañía.

Que se fassen carrech de lo que les dirá sobre esto el confessor, y veurán que ara en veritat Deu les es entrat per casa. Ab la santa paciencia y resignació a la divina voluntad poseerán las suas ánimas para que alcanzarán la vida eterna. Que no atribuescan a ningún sino a solas a Deu nuestro Señor lo que lamentan, y veurán com los será suave el seu yugo y se los mudará en gran consuelo lo que ara tal volta patexen com aflicció. Ya no es hora de alterarse ni afligirse per ninguna cosa de esta vida; sí en tot conformarse a la voluntad de Deu y procurar a aperellarse para morir be. (es) lo unich qui nos importa de quantas cosas hey pugna haver en esta vida, pues alcansant ésta poch importa que se perda tot lo demás; (si) no sé alcanza, tot lo demás, nada aprovecha.

Que se alegran de tener un sacerdote (encaro que mal y peccador) que tots los días en el sta. sacrifici de la missa prega per ells ab tot esfuerzo, y moltíssim días aplica solament per ells la missa para que el Señor los asistencia, que no les falt lo necessari para el sustento, les don paciencia en los traballs. resignació a la sua santa voluntad, pau y unió ab tot el mon, valor para resistir a las tentaciones de el demoni y finalment quant sia convenient una mort regonuda y ab la sua santa gracia.

Si yo ayudad ab la gracia de Deu arribás a ser un bon religios serían más efficás las mías oraciós y no serían ells poch interessats en esta ganancia; y lo matex dich de la mía volguda en Christo hermana ne Juana y me Miguel el cuñat; pues que no piensan ab mi per ara sino para encomenarme a Deu para que yo sia un bon sacerdote, y un bon ministre de Deu, que en esto tots som molt interessats, y esto es lo que importa.

Yo hem record que mon para quant tingue aquella tan grave malaltía que lo extra unciaren, y yo li assistía, essent ya religiós pensant que ya se moria, estast yo y ell a solas hem digue: "Fill meu, lo te encarech, es que sías un bon religiós del padre San Francesch."

Yo quisiera poder infundirles la gran alegría en que me encuentro, y pienso que me instarían a seguir adelante y no retroceder nunca.

Deben advertir que el cargo de Predicador Apostólico, y máxime adjunto con el actual ejercicio, es lo más que ellos podían desear para verme bien establecido.

Que su vida, como son ya tan viejos, es ya muy deleznable, y casi preciso que sea breve. Y si la saben comparar a la eternidad verán claramente que no puede ser más que un instante. Y siendo así, será muy del caso y muy conforme a la santísima voluntad de Dios que reparen poco en la poquísima ayuda que yo les pueda hacer en las conveniencias de esta vida para merecer de Dios nuestro Señor que, si no nos volvemos a ver en esta vida, estemos juntos para siempre en la Gloria.

Decirles que yo no dejo de sentir el no poder estar más cerca de ellos, como estaba antes, para consolarles, pero pensando también que lo primero es lo primero, y que antes que ninguna otra, lo primero es hacer la voluntad de Dios cumpliéndola; por amor de Dios los he dejado, y si yo por amor de Dios y con su gracia, tengo fuerza de voluntad para dejarlos, del caso será que también ellos, por amor de Dios, estén contentos al quedar privados de mi compañía.

Que se hagan cargo de lo que sobre esto les dirá el confesor y verán que, en verdad, ahora les ha entrado Dios por su casa. Con santa paciencia y resignación ante la divina voluntad, poseerán sus almas, porque alcanzarán la vida eterna.

Que no atribuyan a nadie, sino sólo a Dios Nuestro Señor, lo que lamentan, y verán cómo les será suave su yugo y se les mudará en gran consuelo lo que ahora tal vez padecen como una aflicción. No es hora ya de alterarse ni afligirse por ninguna cosa de esta vida, y así de conformarse en un todo con la voluntad de Dios, procurando prepararse para bien morir, que es lo único que importa de cuantas cosas pueda haber en esta vida, pues alcanzando aquélla, poco importa que se pierda todo lo demás; y si no se alcanza, nada aprovecha todo lo demás.

Que se alegren de tener un sacerdote, aunque malo y pecador, que todos los días, en el Santo Sacrificio de la Misa, ruega por ellos con todas sus fuerzas y muchísimos días aplica por ellos solamente la Misa, porque el Señor los asista, porque no les falte lo necesario para el sustento, les dé paciencia en los trabajos, resignación a su santa voluntad, paz y unión con todo el mundo, valor para resistir a las tentaciones del demonio y, finalmente, cuando convenga, una muerte lúcida y en su santa gracia.

Si yo, con la ayuda de la gracia de Dios, llegase a ser un buen religioso, serían más eficaces mis oraciones y no serían ellos poco interesados en esta ganancia; y lo mismo digo de mi querida hermana en Cristo, Juana, y Miguel mi cuñado: que no piensan en mi por ahora sino para encomendarme a Dios para que yo sea un buen sacerdote y un buen ministro de Dios; que en esto estamos todos muy interesados, y esto es lo que importa. Recuerdo que mi padre, cuando tuvo aquella enfermedad, tan grave que lo extremaunciaron, y yo, que ya era religioso, lo assistía, pensando que ya se moría, estando él y yo a solas, me dijo: "Hijo mío, lo que te encargo es que seas un buen religioso del Padre S. Francisco. Pues, padre mío, sabed que tengo aquellas pala-

Memorias molt especiás al Amón Rafael Moragues Costa y la sua madona. Al Dr. Moragues, son jerna y la sua señora. Y axí matex del Dr. Serralta. Al Señor Vicari Perelló, Señor Alçamora Señor Juan Nicolau y al Regidor Barthu, son jermá, y tota la casa. Y para abreviar a tots los amichs.

Al Pare Vicari que confiy que anirá al llibre del Sto. Negro pues si no ha llegado de Madrid quant yo surtiré ya dex orde aquí para que quant anirán los Fornaris a Mallorca ley aportan. Y que procur a mouerli devoció juntemment ab mon Señor S. Francisco Solano.

La adjunta va a Medo Maxica, vesina del convent, y es de son fill Sebastiá qui es vingut de las Indias y ma aparex que se tracta molt be.

Finalment el Señor nos ajunt en la gloria y guarde al present a Vostra Reverencia muchos años, com se la suplico de essa casa de la santa missió y ciudad de Cádiz als 20 Agost de 1749.

El Lector Palou dona a Vostra Reverencia moltíssimas memorias y les daré de part de los 2 al Señor Guillermo Roca, y a la sua casa.

Cordial amigo en Christo,

Fray Junípero Serra, indignissimo sacerdot.

Reverendo Pare Fray Francesch Serra, Religiós Menor.

Memorias muy especiales al Amon Rafael Moragues Costa y a su esposa; al Dr. Moragues, su hermano y a su señora, y lo mismo al Dr. Serralta; al Señor Vicario Perelló, señor Alzamora, al señor Juan Nicolau y el regidor Bartolomé su hermano y a toda la casa. Y para abreviar, a todos los amigos.

Al Padre Vicario, que confío en que llegará el libro del santo Negro, pues si no ha llegado de Madrid cuando yo saliere ya deo orden aquí para que cuando vayan los Fornaris a Mallorca se lo lleven. Y que procure inducirle devoción hacia mi señor S. Francisco Solano.

La adjunta va a Medo Maxica, vecina del convento, y es de su hijo Sebastián, que ha llegado de las Indias y me parece que se da buen trato.

Finalmente, el Señor nos junte en la gloria y guarde de presente a Vuestra Reverencia muchos años, como os lo suplico.

De esta casa de la santa misión y ciudad de Cádiz, a 20 de agosto de 1749.

El Lector Palóu da a Vuestra Reverencia muchísimas memorias y se las dará de parte de los dos al señor Guillermo Roca y a su casa.

Cordial amigo en Cristo,

Fray Junípero Serra, indignísimo sacerdote.

Reverendo Padre Fray Francisco Serra, Religioso Menor.



"SIEMPRE ADELANTE, NUNCA OTRAS". Este fue el lema del P. Serra y el que le llevó a realizar tan grandes azañas. Hagámoslo también nuestro en la empresa de esta publicación a fin de no retroceder, sino de llegar a una más amplia presentación.

De su colaboración depende.

Recordamos que EL BOLETIN "APOSTOL Y CIVILIZADOR" SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE. Se subvenciona con la aportación de sus bienhechores. Sea Ud. uno de ellos.

ORACION

(Para devoción privada)

SEÑOR NUESTRO JESUCRISTO, dignaos benignamente elevar a Vuestro siervo, Fray Junípero Serra, a los honores de Vuestro altar. Haced que por sus méritos alcance, no obstante mi indignidad, la gracia que deseo, si ha de ser para mayor bien de mi alma. Amen.

Padre Nuestro. Ave María y Gloria.

En todo lo referente a este Boletín como a las gracias extraordinarias que los devotos del Siervo de Dios alcanzaren, sírvanse dirigirse al R.P. Salustiano Vicedo, Vicepostulador para España. Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca).

Pues, mon para, sapiau que tenc aquellas paraulas tant presents com si en este matex instant las ohía de la vostra boca. Y sapiau també, que para procurar a ser bon religiós es que empré este camí.

No estigueu affligit de que yo fasse la vostra voluntad, la que es també voluntad de Deu. De me mara sé també, que nunca se es descuydada de encomenarme a Deu per el matex affecta de que yo fos un bon religiós. Pues, me mara, tal vegada per las vostras oracións Deu me ha posat en este camí; pues estau contenta de lo que Deu dispon y digau sempre en tots los traballs beneit sia Deu y fasses la sant sua voluntad.

Ne Juana, me jermana, ya sap que no ha molt que se veu en las portas de la mort, y el Señor por los merits y intercessió de María Santissima li restitui la salud perfecta. Si fos morta a las horas, ya no li donaría pena el ser o no ser yo en Mallorca. Pues que fasse gracias al Señor de lo que ell dispon, pues lo que ell dispon es lo que convé. Y es molt creible que el Señor li concedis a ella la salud porque eila pogués servir de consuelo a los bon vells, ya que yo me havia de anar.

Alabem a Deu que Deu nos ama y estima a tots. En Miquel el cuñat y ne Juana me jermana los suplich molt de veras lo que de antes los tinch encarregats, esto es que continuan en estarse entre sí am una gran pau y quietud; que procuren a respectar, sufrir y consolar a los vells, y que tingan molt diligent cuydado de la bona crianza de los seus fills. Y a tots juntament los encarech que sían cuydadosos en anar a la iglesia, a confessar y combregar ab frecuencia, frequentar la vía sacra y en tot que procuren a ser bons cristians.

Yo confio que axí com fins aquí me han sabut encomenar a Deu para que me assistís, no dexarán de fer lo matix de aquí en avant; para que suplicant al Señor mutuament, yo per ells y ells per mí, el matex Señor a tots nos assistesca donantnos a tots en esta vida la sua santa gracia, y después de esta vida la gloria.

A Dios, mon para. A Dios, me mara. A Dios, Juana, me jermana. A Dios cuñat Miquel. Cuydado que en Miquelet sia bon christia y bon estudiant, y que sían bonas christianas las 2 chicas y confianza en Deu que tal volta alguna cosa los valdrá el señor onclo. A Dios. A Dios.

Carissimo jermá Padre Serra, a Dios. Las cartas más de aquí al devant ya serán segons deya més claras; pero quant a lo que especta al consuelo de mes pares, jermana y cuñat; a tanent al bon affecta que heus dech a vos primo y seus semblant y después al Pare Vicari, al Pare Guardiá, Pare Mestre als dich y confio, que "epistola mea omnes vos estis." El Pare Vicari y Mestre, si ve be que se tropian presents quant se los llige essa carta, si lo trobau convenient per maior consuelo. Y sia sens tropell de altres personas, si an solas devant los 4. Esto es para, mare, jermana y cuñat.

Y si ningú altre lo ha de ohir, sia la cosina ne Juana veynada, per la qual añadiréu moltas y cordialíssimas memorias. Com també al cosí Roig, son marit. La tia Apolonia, Baronada, Xurxa y demás parents.

Memorias a cada qual de los individuos de essa comunidad de Petra, sans omitir algún y máxime Fray Antonio Vives.

Memorias al Dr. Fiol, son jermá, el Señor Antonio, son para y tota la sua casa.

bras tan presentes como si en este mismo instante las oyera de vuestra boca. Y sabed también que para procurar ser un buen religioso emprendí este camino.

No estéis afligido porque yo haga vuestra voluntad, que es también la voluntad de Dios.

De mi madre sé también que nunca se descuidó de encomendarme a Dios con el mismo cariño para que yo fuese un buen religioso. Pues, madre mía, si tal vez por vuestras oraciones Dios me ha puesto en este camino, estad contenta de lo que Dios dispone y decid siempre en todos los trabajos: "Bendito sea Dios y hágase su santa voluntad".

Mi hermana Juana ya sabe que no hace mucho que se vió a las puertas de la muerte y el Señor por los méritos e intercesión de María Santissima, le restituyó la salud perfecta. Si hubiera muerto, a estas horas no tendría pena el que yo estuviese o no en Mallorca; pues que dé gracias al Señor y acate lo que El dispone, ya que lo por El dispuesto es lo que conviene, y es muy creible que el Señor le concediese a ella la salud para que pudiera servir de consuelo a los buenos viejos, ya que yo habría de irme.

Alabemos a Dios, que Dios nos ama y nos estima a todos. Cuñado Miguel y hermana Juana: os suplico muy de veras lo que antes os encargué, esto es, que continuéis entre los dos con gran paz y quietud; que procuréis respetar, sufrir y consolar a los viejos, y que tengáis diligentísimo cuidado en la buena crianza de vuestros hijos; y a todos juntamente os encargo que seáis cuidadosos en ir a la iglesia a confesar y comulgar con frecuencia, practicando el ejercicio de la Vía Sacra, y que procuréis totalmente ser buenos cristianos.

Yo confío que así como hasta aquí me han sabido encomendar a Dios para que me asistiese no dejarán de hacerlo igual de aquí en adelante y que suplicando al Señor mutuamente yo por ellos y ellos por mí, el Señor mismo nos asista a todos y nos dé en esta vida su santa gracia y después de esta vida la gloria.

¡Adiós, padre mío! ¡Adiós, madre mía! ¡Adiós, Juana, hermana mía! ¡Adiós, Miguel, cuñado mío! Cuidado con que Miguelito sea buen cristiano y buen estudiante, y que sean buenas cristianas las dos chicas. Y confianza en Dios, que tal vez les valga de algo su señor tío. ¡Adiós, a diós!

Carísimo hermano Padre Serra, adiós. Mis cartas, de aquí en adelante, serán, según dije, más espaciadas; más en lo que respecta al consuelo de mis padres, hermana y cuñado, atended al buen cariño que os he dicho, a vos primo y sin semejante, y después al Padre Vicario, al Padre Guardián, Padre Mestre, les digo y confío que "epistola mea omnes vos estis". El Padre Vicario y Mestre, si viene bien, que se encuentren presentes cuando se lea esta carta, si lo halla conveniente para mayor consuelo. Y que sea sin la reunión de otras personas, sino a solas, delante de los cuatro: padre, madre, hermana y cuñado.

Y si alguien más haya de oirlo sea la prima Juana, vecina, para la cual añadiréis muchas y cordialísimas memorias, como también a su marido, al primo Roig, la tia Apolonia Boronada Jorja y demás parientes.

Memorias a cada uno de los individuos de esa comunidad de Petra, sin omitir ninguno, y máxime fray Antonio Vives.

Memorias al Dr. Fiol, su hermano; al señor Antonio, su padre y a toda su casa.